

Manofacto

DI. Ana Patricia Ospino

Antes de empezar hay que contextualizar...

Manofacto es la feria artesanal de segunda mayor importancia promovida por Artesanías de Colombia S.A., en Bogotá D.C. Este evento se inició hace 10 años como una alternativa para pequeños artesanos que no tenían las capacidades productivas o económicas para participar en EXPOARTESANÍAS y querían tener la oportunidad de acceder a nuevos mercados. Es importante anotar que con el inicio de esta feria también se abrieron las puertas de la Plaza de los Artesanos como un espacio donde se ofrecen diferentes servicios a la comunidad artesanal.

Es asimismo un evento comercial para un mercado regional con representación de artesanos productores de varias regiones del país. Este nombre es el resultado de una convocatoria en la que los diseñadores más antiguos de Artesanías de Colombia proponían nombres referentes a la elaboración artesanal. La propuesta ganadora Manofacto es una combinación de las palabras mano y artefacto, artefactos realizados a mano.

En su primera versión, Manofacto se inauguró con la colección Terra cuyo objetivo era impulsar los objetos artesanales como alternativa para la decoración interior de los hogares colombianos. Para impulsar tal fin, en una de las plazas de la feria se montó una exhibición imitando los espacios que se encuentran en una casa (comedor, sala, habitaciones, baños, etc.), y fue de los primeros intentos de la institución por crear lo que ahora conocemos como Casa Colombiana.

Este año en la feria...

Este evento también es reconocido por ser el lugar donde los proyectos de carácter social que se llevan a cabo durante el año puedan promover a la artesanía como alternativa

productiva para grupos vulnerables. Se lanzó la Colección Libertad - una marca colectiva en la cual se vieron los resultados de un proyecto avalado por Artesanías de Colombia en compañía de USAID - en donde se mostraban los productos artesanales realizados por personas desplazadas o en riesgo de desplazamiento de diferentes zonas del país. Este esfuerzo fue orientado por diseñadores industriales y gráficos, además de obtener asesorías en campos como el desarrollo empresarial, organizacional, entre otros.

Otro proyecto presentado fue el realizado por Artesanías de Colombia en convenio con el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Su objetivo principal es generar planes de manejo sostenible que guíen a los recolectores de especies naturales para realizar una explotación racional de los recursos naturales, garantizando la supervivencia futura tanto de su actividad como de las especies usadas en la producción artesanal.

En consecuencia, con la promoción de una actividad sostenible, el Sello Ambiental Colombiano está impulsando la certificación de las artesanías con el fin de promover el acceso a nuevos mercados determinados por las exigencias ambientales. En conclusión, se busca proporcionar herramientas de tipo ambiental que le den un valor agregado al producto en el marco de lo que podría empezar a denominarse Artesanía "Sostenible".

Una de las particularidades de la feria de este año fue la fusión de dos eventos: Manofacto y la Feria de Artesanías manuales, la primera estaba dedicada a la muestra de productos artesanales hechos por artesanos étnicos o tradicionales, mientras que la segunda estaba enfocada en productores de manualidades. ¡No se confundan!, el trabajo artesanal y las manualidades no son la misma cosa, aunque los dos trabajen sólo con las manos o con ayuda de herramientas muy simples. La primera es resultado de una

actividad u oficio que tiene una tradición -algunas veces milenaria- un simbolismo que representa a una región que finalmente está circunscrita en el entorno físico que rodea a una comunidad; las manualidades son objetos que no cumplen ninguna de las características anteriores, y se encuentran actividades como la del arte country o incluso la bisutería, que pueden ser realizados por cualquier persona incluso como un hobby.

Al comparar esta feria con su edición pasada resalta una notable diferencia de productos, compradores y expositores. Las plazas de la feria que concentraban la artesanía étnica, tradicional y la joyería, fueron las que mayor flujo de visitantes tuvieron. El arte manual no puede competir con la artesanía, ya que el lenguaje de los productos es totalmente distinto. El primero se origina en una necesidad netamente económica y el segundo es una manifestación cultural de una región que se transmite de generación en generación.

Un aspecto a mejorar de este evento es que su realización no debería coincidir con la programación del Festival de

Verano de Bogotá, incidiendo este último negativamente en la afluencia de público a la feria, por ofrecer una serie de actividades a las que se puede asistir gratuitamente. Por lo contrario para ingresar a la feria se debe pagar un precio, aunque simbólico por lo económico. El público prefiere las alternativas al aire libre como conciertos, competencias deportivas, etc. y evitar las frustraciones que les puede ocasionar desear algo que posiblemente no pueden comprar.

Manofacto es más que una feria, es la motivación del artesano a asumir nuevos retos en su oficio, no sólo para acceder a nuevos mercados tanto nacionales como internacionales, sino también para que su producto sea perfeccionado. Pueden hacerlo realidad gracias a Artesanías de Colombia y el grupo de diseñadores de la Plaza de Artesanos, quienes no sólo los asesoran en la presentación del producto y su exhibición, sino también en la atención a los clientes que los visitan.